

Valderaduey y Villagómez la Nueva. A Becilla de Valderaduey, además de la citada, convergen las originarias de Melgar de Arriba y Santervás de Campos; de Medina de Rioseco; de Fuentes de Ropel y Villanueva del Campo; de Fuentes de Ropel y Valderas, y de Mayorga. A este último punto acuden, además, la de Sahagún y Melgar de Arriba, la de León, la de Valencia de Don Juan y la de Valderas. En Villanueva del Campo, de la provincia de Zamora, se inicia un ramal que entra en el extremo occidental de nuestro partido y, dentro del mismo, se bifurca en los sentidos de Roales y Valderas. Por Bercial de la Loma pasa la carretera que va de Valencia de Don Juan a Medina de Rioseco. De Aguilar de Campos y de Villavicencio de los Caballeros parten ramales que se unen con la carretera de Mayorga a Medina, y de Villabaruz de Campos arranca otro que empalma con la de Villalón a Palencia.

Comprende este partido los ayuntamientos de Villalón de Campos, Aguilar de Campos, Bercial de la Loma, Becilla de Valderaduey, Bolaños de Campos, Bustillo de Chaves, Cabezón de Valderaduey, Castrobol, Castroponce, Ceinos, Cuenca de Campos, Fontihoyuelo, Gatón de Campos, Herrín de Campos, Mayorga, Melgar de Abajo, Melgar de Arriba, Monasterio de Vega, Quintanilla del Molar, Roales, Saelices de Mayorga, Santervás de Campos, La Unión de Campos, Urones de Castroponce, Valdunquillo, Vega de Ruiponce, Villabaruz de Campos, Villacarralón, Villacid de Campos, Villacreces, Villatrades de Campos, Villagómez la Nueva, Villalán de Campos, Villalba de la Loma, Villanueva de la Condesa, Villavicencio de los Caballeros y Zorita de la Loma.

Villalón de Campos.—Villa de 3,452 habitantes, a 64 kilómetros de Valladolid, con estación de ferrocarril en las líneas de Palencia y de Medina de Rioseco a Villada. Carreteras indicadas al describir el partido. Hállase situada la población en una dilatada llanura, expuesta a todos los vientos. El clima es frío. Su iglesia parroquial de San Miguel es un hermoso templo de estilo gótico. El producto más característico y famoso de Villalón es el queso blanco, que se exporta en grandes cantidades. Cosecha cereales, vinos y frutas. Tiene fábricas de curtidos, de chocolate, de cola y una de electricidad. Celebra mercados los sábados y feria el día 8 de Septiembre, a la que suelen concurrir de 8 a 10,000 cabezas de ganado lanar, y de 100 a 150 de cabrío.

Aguilar de Campos.—Villa de 1,048 habitantes, a 56 kilómetros de Valladolid y a 9 de la estación de Moral de la Reina. Carretera que empalma con la de Mayorga a Medina de Rioseco. Cosecha principalmente cereales.

Bercial de la Loma.—Villa de 667 habitantes, a 60 kilómetros de Valladolid y a 20 de la estación de Medina de Rioseco. Carretera de Medina a Valencia de Don Juan. Cosecha cereales y vinos.

Becilla de Valderaduey.—Villa de 1,176 habitantes, a 68 kilómetros de Valladolid y a 16 de la estación de Villalón de Campos. Carreteras indicadas al describir el partido. Produce cereales y ganado.

Bolaños de Campos.—Villa de 932 habitantes, a 69 kilómetros de Valladolid y a 18 de la estación de Moral de la Reina. Produce cereales y embutidos.

Bustillo de Chaves.—Lugar de 273 habitantes, a 71 kilómetros de Valladolid y a 7 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villagómez la Nueva a Palencia. Produce cereales y ganado. Hay agregada la aldea Gordaliza de la Loma.

Cabezón de Valderaduey.—Lugar de 154 habitantes, a 81 kilómetros de Valladolid y a 17 de la estación de Villalón de Campos, por carretera. Cosecha cereales.

Castrobol.—Lugar de 385 habitantes, a 80 kilómetros de Valladolid y a 28 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Valderas a Mayorga y Sahagún. Produce cereales, vinos y ganado.

Castroponce.—Villa de 495 habitantes, a 72 kilómetros de Valladolid y a 20 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Becilla de Valderaduey a Valderas. Cosecha cereales.

Ceinos.—Villa de 724 habitantes, a 57 kilómetros de Valladolid y a 8 de la estación de Cuenca de Campos. Carretera de Medina de Rioseco a Mayorga. Sobre una loma se levanta la iglesia, que es uno de los monumentos más notables de la Orden de los Templarios que existen en España; exteriormente tiene muy pobre aspecto y se halla en bastante mal estado; el interior es de una sola nave, sostenida por medias columnas aplicadas en los muros y cubierta por una bóveda ojival. Un hermoso patio precede a la nave del templo, sirviendo su preciosa columnata de monumental ingreso a la iglesia. Por este patio se entra también en la capilla que fué de los Alvires, la cual recibe la luz por un rosetón calado, de labores delicadísimas; esta capilla es de forma cuadrangular y tiene extraordinario mérito. El término produce cereales, vinos y ganadería.

Cuenca de Campos.—Villa de 1,178 habitantes, a 59 kilómetros de Valladolid, con estación de ferrocarril. Carretera de Medina de Rioseco a Villalón de Campos. Produce cereales, vinos y ganado. Hay fábrica de electricidad.

Fontihoyuelo.—Lugar de 355 habitantes, a 71 kilómetros de Valladolid y a 7 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villalón a Zorita de la Loma. Cosecha cereales.

Gatón de Campos.—Villa de 415 habitantes, a 59 kilómetros de Valladolid y a 4 de la estación de Villafrades de Campos. Carretera que de Villabaruz de Campos va a empalmar con la de Villalón a Palencia. Cosecha cereales.

Herrín de Campos.—Villa de 814 habitantes, a 71 kilómetros de Valladolid y a 7 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villalón a Frechilla. Produce cereales y ganado.

Mayorga.—Villa de 2,398 habitantes, a 76 kilómetros de Valladolid y a 24 de la estación de Villalón de Campos. Carreteras indicadas al describir el partido. Cosecha cereales y vinos. Tiene fábrica de electricidad. Celebra ferias el primer domingo de Julio y del 27 al 30 de Septiembre, y mercados los jueves.

Melgar de Abajo.—Villa de 626 habitantes, a 86 kilómetros de Valladolid y a 14 de la estación de Villada. Carretera de Valderas a Sahagún. Cosecha cereales.

Melgar de Arriba.—Villa de 973 habitantes, a 88 kilómetros de Valladolid y a 8 de la estación de Grajal. Carreteras a Valderas, Sahagún y Santervás de Campos. Produce cereales, vinos y ganado.

Monasterio de Vega.—Villa de 415 habitantes, a 79 kilómetros de Valladolid y a 16 de la estación de Villada. Carretera de Valderas a Sahagún. Produce cereales, vinos y ganado.

Quintanilla del Molar.—Lugar de 175 habitantes, a 81 kilómetros de Valladolid y a 20 de la estación de Benavente. Carretera de Fuentes de Ropel a Villanueva del Campo y Becilla de Valderaduey. Cosecha cereales y vinos.

Roales. — Villa de 966 habitantes, a 87 kilómetros de Valladolid y a 18 de la estación de Benavente. Carreteras a Castrogonzalo, Becilla de Valderaduey y Villanueva del Campo. Cosecha cereales y vinos.

Saelices de Mayorga. — Villa de 607 habitantes, a 88 kilómetros de Valladolid y a 19 de la estación de Villada. Carretera de Mayorga a Sahagún. Produce cereales, vinos y ganado.

Santervás de Campos. — Villa de 798 habitantes, a 81 kilómetros de Valladolid y a 10 de la estación de Villada. Carreteras a Sahagún, Villagómez la Nueva y Palencia. Produce cereales y ganado.

Unión de Campos (La). — Villa de 995 habitantes, a 77 kilómetros de Valladolid y a 25 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Valderas a Becilla de Valderaduey. Cosecha cereales y vinos.

Urones de Castroponce. — Villa de 450 habitantes, a 72 kilómetros de Valladolid y a 20 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Valderas a Becilla de Valderaduey. Cosecha cereales.

Valdunquillo. — Villa de 979 habitantes, a 75 kilómetros de Valladolid y a 23 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villanueva del Campo a Becilla de Valderaduey. Cosecha cereales y vinos.

Vega de Ruiponce. — Villa de 751 habitantes, a 80 kilómetros de Valladolid y a 14 de la estación de Villada. Carretera de Villagómez la Nueva a Sahagún. Produce cereales, vinos y ganadería.

Villabaruz de Campos. — Villa de 328 habitantes, a 61 kilómetros de Valladolid y a 8 de la estación de Villafrades de Campos. Carretera que empalma con la de Villalón a Palencia. Cosecha cereales.

Villacarralón. — Lugar de 427 habitantes, a 78 kilómetros de Valladolid y a 8 de la estación de Villada. Cosecha cereales.

Villacid de Campos. — Villa de 736 habitantes, a 63 kilómetros de Valladolid y a 10 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villalón a Becilla de Valderaduey. Cosecha cereales.

Villacreces. — Lugar de 182 habitantes, a 85 kilómetros de Valladolid y a 8 de la estación de Villada. Cosecha cereales.

Villafrades de Campos. — Villa de 600 habitantes, a 67 kilómetros de Valladolid, con estación de ferrocarril. Carretera de Villalón de Campos a Palencia. Cosecha cereales y vinos.

Villagómez la Nueva. — Villa de 514 habitantes, a 76 kilómetros de Valladolid y a 15 de la estación de Villalón de Campos. Carreteras a Cabezón de Valderaduey, Sahagún, Palencia y Becilla de Valderaduey. Produce cereales, legumbres y ganado.

Villalán de Campos. — Lugar de 282 habitantes, a 60 kilómetros de Valladolid y a 16 de las estaciones de Moral de la Reina y Cuenca de Campos. Produce cereales y ganado. Hay agregado el caserío de Pajares.

Villalba de la Loma. — Lugar de 333 habitantes, a 82 kilómetros de Valladolid y a 20 de la estación de Villalón de Campos. Cosecha cereales.

Villanueva de la Condesa. — Lugar de 150 habitantes, a 70 kilómetros de Valladolid y a 6 de la estación de Villalón de Campos. Carretera de Villagómez la Nueva a Palencia. Cosecha cereales y vino.

Villavicencio de los Caballeros. — Villa de 1,054 habitantes, a 68 kilómetros de Valladolid y a 12 de la estación de Cuenca de Campos. Carretera que enlaza con la de Mayorga a Medina de Rioseco. Produce cereales, vinos y ganadería.

Zorita de la Loma. — Villa de 155 habitantes, a 81 kilómetros de Valladolid y a 4 de la estación de Villada. Carreteras a Villagómez la Nueva, Palencia y Villalón de Campos. Cosecha cereales.

Cataluña

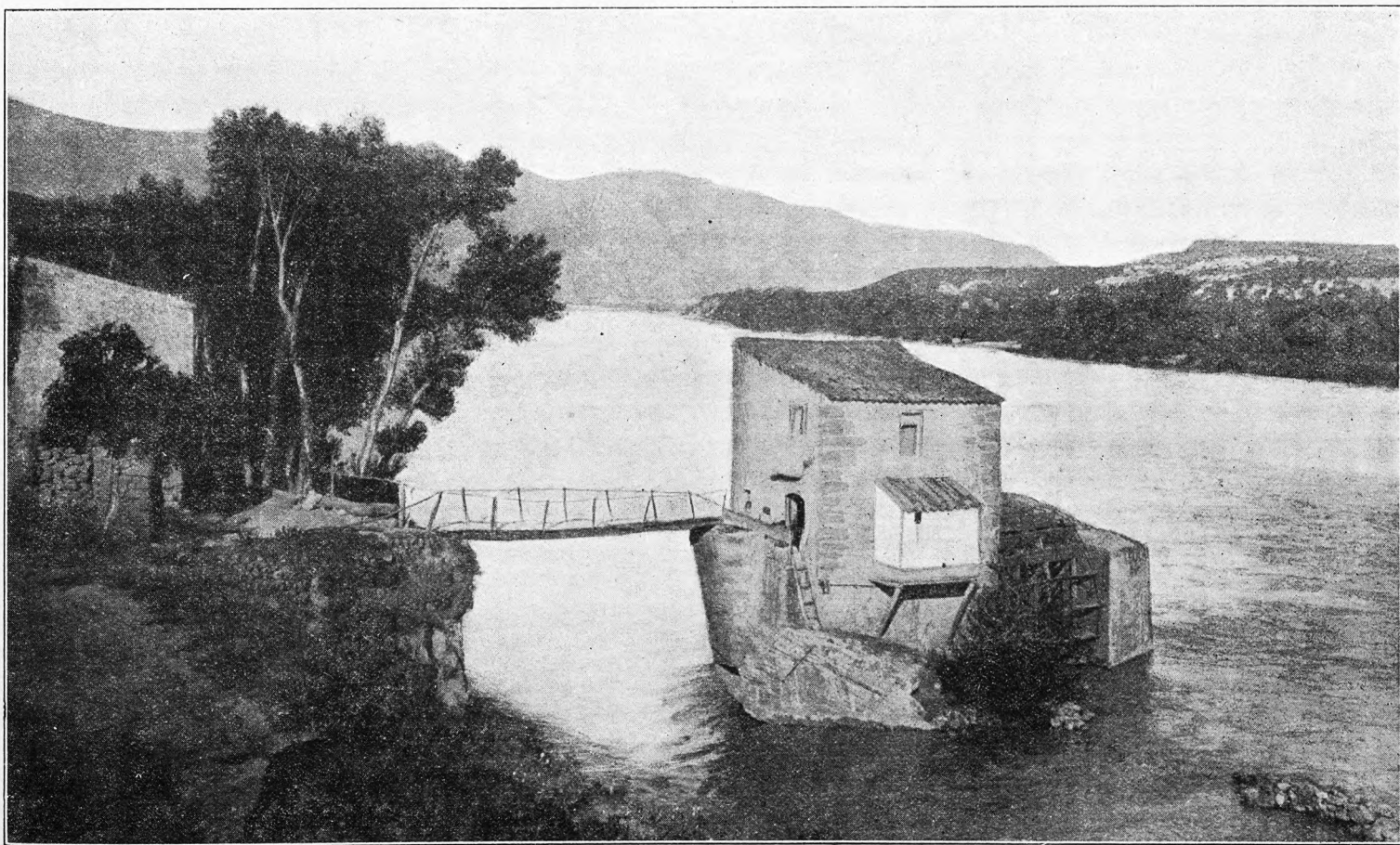
Hállase, este antiguo Principado, en el extremo nor-oriental de la Península Ibérica, comprendido entre los $40^{\circ} 32'$ y $42^{\circ} 52'$ de latitud N. y los $3^{\circ} 51'$ y $6^{\circ} 28'$ de longitud E. del meridiano de Madrid.

Tiene sus límites: al N., con Francia; al E. y S., con el mar Mediterráneo; al SO., con el reino de Valencia, por la provincia de Castellón de la Plana, y, al O., con Aragón.

Su extensión superficial alcanza 32,196 kilómetros cuadrados y el número de sus habitantes asciende a

El territorio de Cataluña es sumamente accidentado. Los Pirineos extienden, por el N., las laderas meridionales de su mitad oriental y señalan por sus crestas la frontera de Francia, que solo ofrece algunos pasos, por su extremada fragosidad y considerable altura. Las derivaciones de esta famosa cordillera se ramifican por todo el país, formando sierras y macizos montañosos de gran importancia, de los cuales hablaremos detenidamente, designando sus principales altitudes, al hacer el estudio de las provincias.

El río más caudaloso que baña esta región es el Ebro,



El Ebro en Ribarroja, provincia de Tarragona

2.084,868, resultando una densidad de 64'754 habitantes por kilómetro cuadrado.

Está dividido en cuatro provincias: Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona, que se hallan repartidas entre los obispados de Barcelona, Gerona, Lérida, Vich, Seo de Urgel, Tortosa, Solsona y el arzobispado de Tarragona, de cuya Metrópoli son sufragáneos todos los demás.

En lo marítimo corresponde al departamento de Cartagena y, en lo militar, al Cuarto Cuerpo de Ejército, cuya Capitanía General reside en Barcelona, que también es cabeza del Distrito Universitario a que pertenece la Región. Las cuatro Audiencias provinciales dependen igualmente de la Territorial de Barcelona.

cuya corriente serpentea por la provincia de Tarragona y vierte al mar Mediterráneo por la costa de la misma. El Segre, que riega la provincia de Lérida, se junta con el Cinca y echa sus aguas al expresado Ebro, dentro del territorio aragonés. Los ríos Fluviá, Ter, Llobregat y muchos otros de menor caudal, desaguan directamente en el nombrado mar, debiendo citarse, entre estos últimos, el Cenia, cuya desembocadura marca la divisoria de las costas de Cataluña y del reino de Valencia.

Numerosos canales de riego, algunos de ellos de extraordinaria importancia, contribuyen eficazmente a la riqueza agrícola de esta región, mientras los saltos de agua de los montes se aprovechan para fuerza motriz, constitu-

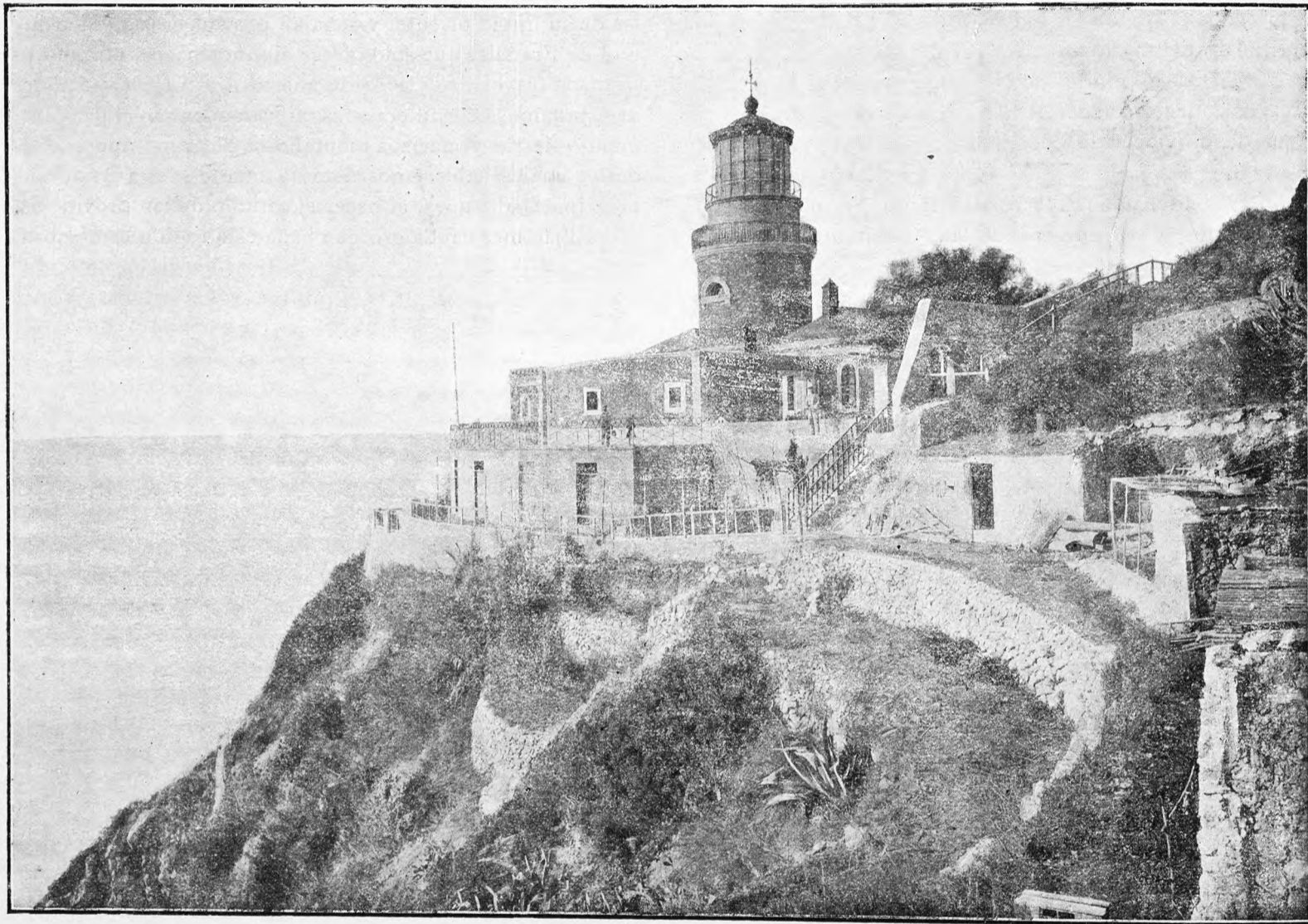
yendo el más poderoso auxiliar de la formidable industria catalana.

Un clima sumamente vario, por la diversidad de altitudes y según la situación de las comarcas señaladas por las ramificaciones montañosas, hace que los productos de la tierra, que es generalmente muy fértil, sean también en extremo variados y propios de las más distanciadas latitudes.

Quedan todavía en los montes algunos bosques de pinos, encinas, robles, hayas, alcornoques y castaños, apesar de la desastrosa tala que hace bastantes años se viene llevando a cabo, por las crecientes necesidades de la construcción y del embalaje. En las hondonadas y márgenes

En este concepto hay que dividir Cataluña en dos porciones, formada la una por las provincias de Lérida y Tarragona, donde la agricultura es el principal elemento de riqueza, y la otra por las provincias de Barcelona y Gerona, donde se ha creado un núcleo industrial de tal importancia, que sería difícil hallar otro semejante en Europa, si no es en alguna región de Inglaterra.

Las industrias textiles ocupan el primer lugar, pero, como hemos indicado, son tantas y tan variadas las producciones que se dan en esta región, que no podríamos enumerarlas sin conceder a esta descripción desmesuradas proporciones. Trataremos, por lo tanto, de indicarlas en detalle al ocuparnos de las localidades respectivas.



Faro de San Sebastián (provincia de Gerona), único de primer orden que existe en Cataluña

nes de los ríos y rieras se crían ufanosos el abedul, el plátano, el olmo y el chopo. En los secanos se cultivan cereales, patatas, viñedo y árboles frutales de toda clase además del olivo, el algarrobo, el almendro, el avellano, el nogal, etc. En los regadíos producen toda suerte de legumbres y hortalizas, cáñamo y forrajes con alguna abundancia, melones, calabazas y sandías, y últimamente se ha ensayado, con buen resultado, el cultivo del arroz, en la comarca del Ampurdán y al S. de la provincia de Tarragona.

También la cría de ganado representa una importante cifra en la riqueza de Cataluña, pero, en lo que esta región alcanza la supremacía sobre todas las demás de España, es en el estupendo desarrollo de su industria, que abraza casi todos los ramos de la producción manufacturera y mecánica.

Las explotaciones mineras tienen también bastante importancia y los manantiales de aguas medicinales son numerosísimos y algunos de ellos de fama universal, lo que ha dado ocasión para instalar en ellos magníficos establecimientos balnearios.

El creciente desarrollo de la producción industrial y agrícola da lugar a un enorme tráfico comercial de exportación, para el que son insuficientes las líneas férreas, lo que ha contribuido a dar importancia a los puertos de mar, especialmente al de Barcelona, que es hoy uno de los primeros del Mediterráneo.

La importación de primeras materias y de productos nacionales y extranjeros alcanza también una cuantiosa cifra, siendo la capital de Cataluña el centro industrial y comercial más importante de la Península.

Las características de la raza son muy notables, apesar

de las influencias recibidas del enorme concurso de elementos extraños, atraídos por el constante y colosal progreso del país.

El catalán se distingue por su laboriosidad, por su constancia tenaz, por su carácter abierto, noble y formal, y por sus excepcionales aptitudes para los negocios. A fuerza de trabajo y luchando abincadamente con los obstáculos opuestos a su iniciativa por el enmarañado sistema de la administración pública y por las funestas discordias políticas, el pueblo catalán ha logrado dar un colosal impulso a su propia vitalidad, manifestada en la esplendidez de sus grandes urbes, de sus colonias fabriles y de sus poderosas empresas.

Un amor entrañable a la tierra nativa y a las libertades tradicionales adquiridas en el transcurso de su brillante historia medioeval y mermadas por el espíritu cesarista que infiltraron en los estados europeos las doctrinas del Renacimiento, ocasionaron en el siglo pasado una reacción regionalista, literaria y sentimental en sus comienzos, y francamente organizada en diversos partidos políticos reivindicativos, en su actual desarrollo, cuya sacudida ha hecho despertar parecidos sentimientos en muchas otras regiones históricas de la Península.

La clásica barretina, roja o morada, según las comarcas, cubre todavía la cabeza de muchos payeses de la montaña y del llano, y el típico traje de pana, con chaqueta y pantalón cortos, faja de lana, polainas de cuero y alpargatas de cáñamo con cintas negras, continúan usándose en algunos pueblos de Cataluña.

Ha desaparecido casi por completo la antigua indumentaria femenina, que presentaba una gran variedad según las zonas comarcales, imponiéndose la moda europea, que ha penetrado en las más recónditas aldeas. Usase, sin embargo, en las solemnidades, la airosa mantilla de blonda, que es el grácil distintivo de la mujer española de

propia de la comarca ampurdanesa y que el actual fervor catalanista ha intentado propagar por todas las demás comarcas de la región. También son curiosas otras danzas llamadas *ball del ciri*, *ball de las gitanas* y *ball de bastons*, que solo se conocen en determinadas localidades.



Un pastor de los Pirineos, cerca de Nuria

La lengua catalana, hija del latín como la castellana, se halla casi limpia de influencias árabes, conservando voces anteriores a la romanización de la Península. En su época constructiva recibió el influjo de la literatura toscana, a la que debe, en parte, su pastosidad y dulzura. Interrumpida durante algunos siglos su producción literaria, corrómpese con las intromisiones de los idiomas pujantes de los pueblos limítrofes, hasta que, por la poética fiesta de los Juegos Florales, se inicia, en la segunda mitad del siglo pasado, una reacción depurativa, paralela a una adaptación de los estilos modernos que la presentan remozada y potente en nuestros tiempos.

El idioma catalán se habla también en Valencia y Mallorca, algo dialectado, y en el Rosellón, muy influido por la lengua francesa.

Poetas y literatos de considerable fuerza, entre los que descuella el sublime cantor de «La Atlántida» y del «Canigó», han divulgado por todo el mundo las excelencias del habla y del carácter del pueblo catalán, que tanto contribuyeron a la civilización de los estados mediterráneos de la Edad Media.

En aquel tiempo brillaron también sus artistas y arquitectos, como lo acreditan las maravillosas obras de los templos y monasterios esparcidos por todo el territorio y los notables edificios civiles que todavía se conservan en pie. Nótase alguna decadencia en las épocas del Renaci-



Siembra del trigo, en el Pirineo catalán

todas las latitudes, y, en algunos lugares rurales, acuden las payesas a los oficios divinos, tocadas con la capucha de lana, blanca o negra.

Entre las danzas populares de Cataluña, merece especial mención, por su sabor clásico, la llamada sardana,

miento y del estilo barroco, observándose en nuestros tiempos un vigoroso resurgimiento, que alienta la esperanza de próximos días de esplendor.

Surge en el corazón de Cataluña una montaña singular, que semeja un montón de nubes petrificadas. En sus aristas y dientes se prenden las otras nubes, que vagan errantes, y se rasgan las brumas que levanta el Llobregat. En un repliegue de este monte fantástico aparece, casi incrustado en la roca, el precioso santuario que la piedad de los fieles ha erigido a la excelsa patrona de Cataluña, la Virgen de Montserrat, llamada vulgarmente *La Moreneta*.

El humo de las chimeneas y el traqueteo de las fábricas extendidas por ambos márgenes del ancho río que culbrea a los piés del Montserrat, vienen a completar el símbolo del carácter de la raza, firme, infatigable y espiritua- lista, que se agrupa, trabaja y vive alrededor de estas peñas gigantescas, sintiendo hondamente la poesía de su fé y el amor más ardiente por la tierra madre.

Las armas de los reyes de Aragón, que consisten en cuatro barras rojas verticales sobre campo de oro, procedían de los Condes de Barcelona, ignorándose el origen de

esta divisa, pues hay que desechar, por falta absoluta de documentos probatorios, dignos de crédito, la leyenda que atribuye a Wifredo el Velloso la impresión de las cuatro barras sobre su escudo, con su propia mano, mojada con la sangre de una herida recibida en la pelea.

La bandera española es el compendio de los colores gualdo y rojo del escudo de los reyes de Aragón, que siguió usando Fernando el Católico.

El actual movimiento catalanista ha creado también una bandera, en la que se han reproducido las cuatro barras del escudo de los antiguos Condes de Barcelona.

Nos hemos ocupado con la mayor detención posible, dada la índole de nuestra publicación, de la historia particular de Cataluña, especialmente desde la Reconquista, al hacer el resumen de la historia de España (85).

Al ocuparnos de las antiguas ciudades del Principado, serán ampliadas las noticias históricas que interesan a esta benemérita región.

(85) Ver las páginas 199 y 200, 209 a 212, 219 y 220, 223 a 229 y 238 a 241.

Provincia de Barcelona

Se extiende desde la costa mediterránea hasta el centro de la región, y limita: por el N., con la provincia de Gerona; por el E., con la misma y el Mediterráneo; por el S., con el mismo mar; por el SO., con la provincia de Tarragona, y, por el O. y NO., con la de Lérida.

Hállase comprendida entre los 41° 13' y 42° 20' de latitud N. y los 5° 6' y 6° 28' de longitud E. del meridiano de Madrid.

Su extensión superficial alcanza 7.690'50 kilómetros cuadrados y su población es de 1.141.733 habitantes, resultando una densidad de 148'46 habitantes por kilómetro cuadrado.

Comprende los partidos judiciales de Barcelona (diez juzgados de primera instancia), Arenys de Mar, Berga, Granollers, Igualada, Manresa, Mataró, Sabadell. San Feliu de Llobregat, Tarrasa, Vich, Villafranca del Panadés y Villanueva y Geltrú, que corresponden a las Audiencias Provincial y Territorial de Barcelona.

En lo militar pertenece al 4.º Cuerpo de Ejército, Capitanía General de Cataluña; en lo marítimo depende del Departamento de Cartagena; en lo eclesiástico se halla repartida entre los obispados de Barcelona y Vich, sufragáneos de la Archidiócesis de Tarragona, y en lo que se refiere a la enseñanza pertenece al Distrito Universitario de Barcelona.

La costa mediterránea de esta provincia, siguiéndola en sentido de NE. a SO., tiene los siguientes puntos geográficos, como más dignos de ser mencionados: desembocadura del río Tordera, villa de Malgrat, riera de San Pol, Arenys de Mar, Caldetas, Mataró, riera de Argentona, San Juan de Vilasar, Premiá de Mar, Masnou, Mongat, Badalona, río Besós, puerto de Barcelona, castillo de Montjuich, canal de la Infanta, Casa Antúnez, desembocadura y farola del Llobregat, canal de la Derecha, estanques del Remolá, costas de Garraf, Sitjes, torrente de Canyellas, Villanueva y Geltrú, y río Foix.

Orografía. — Como hemos dicho al ocuparnos de la región, el territorio de la provincia de Barcelona es muy accidentado, alcanzando alguno de sus montes considerables altitudes.

En el extremo N. se desarrolla la sierra de Cadí, con el pico de Puigllansada (2.408 metros), el Coll de Jou (2.535), el Coll de Pendís (1.786), el Coll de Tancalporta (2.282) y Pedraforca (2.493 metros). Descendiendo por el territorio de Berga, se hallan el pico de Cerdanyola (1.776 metros), los Rasos de Paguera (1.990), la sierra de Tossals (1.542) y multitud de ramificaciones de menor altura. En la misma zona septentrional, hacia Oriente, surgen la montaña de Nuestra Señora dels Munts (950 metros), la de

Bellmunt (1.150), la sierra de Ayats, con el Puig Se Calm (1.515) y el Coll de Coma Joan (1.000 metros).

Al E. se esparraman las Guillerías y el Montseny, que en su mayor parte se desarrollan dentro de la provincia de Gerona; las mayores eminencias del Montseny son el pico de Matagalls (1.700 metros), Collformich (1.120), Coll de San Marsal (1.110), las Agudas (1.724), Turó del Home Mort (1.741) y los derivados del mismo, llamados pico de Tagamanent (1.091) y Roca Roja (1.312 metros).

La sierra de Pinós se desenvuelve por los territorios de Manresa y Berga, y esparcidos por el centro de la provincia se hallan el Puig Rodós (1.058 metros), el Puig Oller (1.108), la sierra de Bertí, con el pico de Puiggraciós (700), el Coll de Posas (650), el Farell (750), San Llorens de Munt (1.120), sierra de las Alias y Sauva Negra, y el Montserrat, con el pico de San Jerónimo (1.236 metros).

Paralela a la costa levantina y a poca distancia de ella, se desarrolla una cadena de montañas formada por las sierras de Montnegre, Montalt, San Mateo y de Matas, que la corriente del Besós separa de la cordillera del Tibidabo, que abraza la ciudad de Barcelona. Sobre las costas de Garraf se destacan La Morella (595 metros) y el pico de las Águilas (567 metros).

Finalmente, en la zona occidental, aparecen las sierras de Castelltallat, de Rubió y de Brufaganya.

Dentro de esta provincia están comprendidas las comarcas conocidas por Plana de Vich, Llusanés, Pla de Bages, Vallés, y parte del Panadés y la Segarra.

Hidrografía. — Todas las corrientes fluviales de esta provincia van a parar al mar por su propia costa, exceptuando el río Ter, que baña el territorio ausetano, naciendo y muriendo en la provincia de Gerona. El Gurri es el más importante afluente del expresado Ter, dentro de la jurisdicción que describimos.

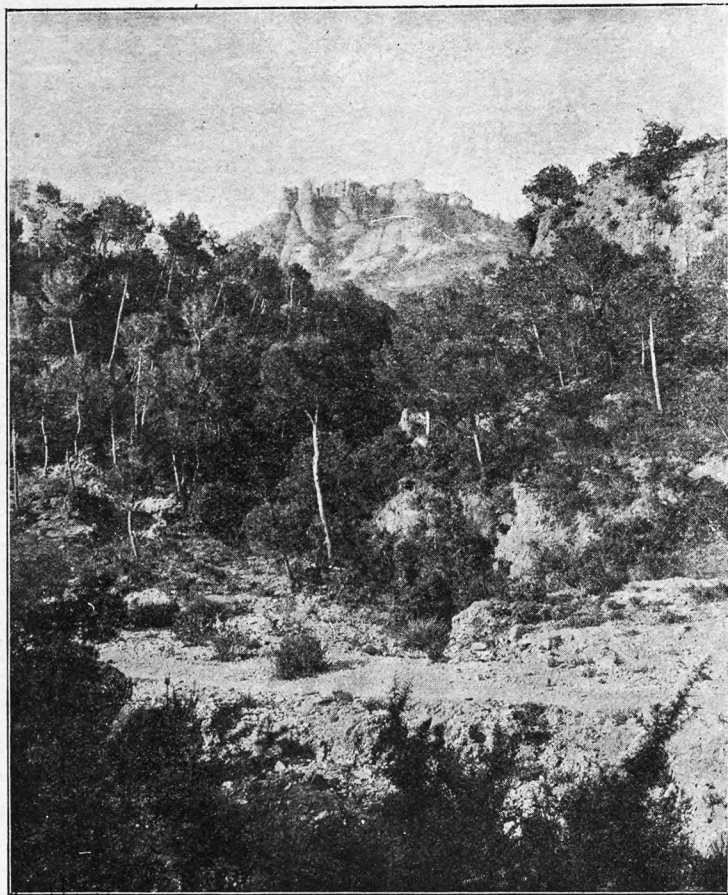
El Tordera nace en las vertientes del Montseny y su desembocadura señala la divisoria de las costas de Gerona y Barcelona.

El Besós se forma por la unión del Mogent y el Congost, cerca de Montmeló, y echa sus aguas al mar, al NE. de Barcelona, después de recibir, por su margen derecha, el río Tenas, la riera de Caldas y el Ripoll.

El Llobregat es la corriente más caudalosa de la provincia. Nace en las vertientes de Puigllansada y, entre Bagá y San Julián de Cerdanyola, absorbe las aguas del Bastareny y de la riera de Saldes; al S. de Puigreig recibe las de la riera de Marlés; cerca de Cabrianas toma las del Gavarresa, al que se une, en las cercanías de Torre de Oristá, la riera de Llusanés; al S. de Manresa, cerca de Castellsalí, recibe el importante caudal del río Cardoner,

que procede de la provincia de Lérida, y, en Martorell, se le une el río Noya, originado en los montes septentrionales del partido de Igualada. Desemboca el Llobregat en las playas del Prat, al S. de la ciudad de Barcelona.

El torrente de Canyellas desagua a Oriente de Villa-



Sierra de Sant Llorens de Munt

nueva y Geltrú, y, cerca de Cubellas, desemboca el pequeño río de Foix.

Los canales más importantes de esta provincia son: el de Manresa, que toma las aguas del río Llobregat y tiene una dotación de 1,000 litros por segundo; la obra data del siglo XIV; a 35 kilómetros de la presa, en la Agulla, se bifurca el canal, dedicándose a riegos el brazal de la derecha, y a riego, fuerza motriz y abastecimiento de Manresa, el de la izquierda. El de la Infanta Doña Luisa Carlota de Borbón, cuya dotación es de 4,400 litros por segundo, extrayendo las aguas del Llobregat, fué construído a principios del siglo pasado y de su caudal se emplean aproximadamente 1,615 litros para riegos y el resto en usos industriales. El de la Derecha del Llobregat, de 1,220 litros por segundo; y la Acequia Condal, de 500 litros, que toma su dotación de los ríos Ripoll y Besós, utilizándose para riegos y movimiento de artefactos.

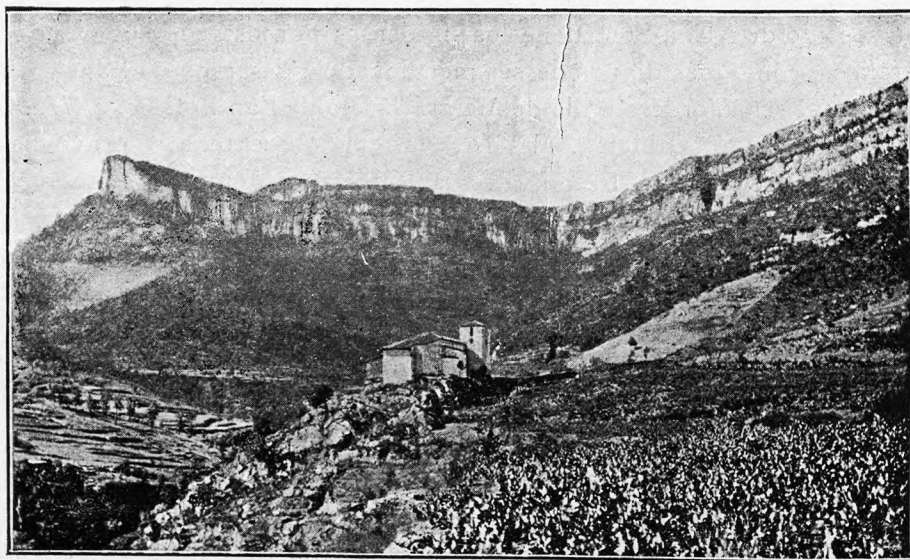
No hay lagunas importantes. Citaremos, no obstante, el pantano de Vallvidrera y la zona pantanosa del Remolá, en las playas de Castelldefels.

Clima y producciones agrícolas.—Salvo en las regiones más elevadas de los montes, y especialmente en el Cadí y Montseny, donde las nieves permanecen la mayor parte del año, el clima de la provincia de Barcelona es muy templado. En la zona costera, abrigada de los vientos del N., la dulzura climatológica permite el cultivo de los frutos pri-

merizos, de los que se hace importantísima exportación al extranjero.

Los principales productos de la tierra comprendidos en esta sección son las patatas, alcachofas, guisantes, melocotones, judías, cerezas, habas, etc. El vino se produce, en cantidad exorbitante, en casi toda la provincia, exceptuando los partidos de Vich y Berga, siendo de exquisita calidad el que se obtiene en las comarcas litorales, especialmente en Alella. En las zonas más templadas se produce el naranjo, el limón, el algarrobo, el níspero, la higuera, toda suerte de frutas, legumbres y verduras, riquísimas fresas en las cercanías de la desembocadura del Besós, buenos melones en las bajas llanuras del Prat, etc. Los cereales se cultivan en todo el territorio, así como el olivo, el peral, el manzano, el ciruelo e infinidad de otros frutales. En las zonas regables se produce el cáñamo con alguna abundancia y en una sección montañosa del extremo oriental existe el alcornoque. El pino, la encina, el roble y el haya pueblan parte de los montes escarpados del furor de la tala, y en las márgenes de las corrientes fluviales crecen el plátano, el abedul, el chopo y otras especies maderables, propias de los lugares húmedos y frescales.

Según las últimas estadísticas oficiales (1918), la superficie ocupada por el viñedo alcanza 116,030 hectáreas, con una producción de 7.542,800 quintales métricos de uva, de la que se destinaron 7.410,940 a la vinificación, resultando 5.027,240 hectólitros de mosto. La extensión de los olivares es de 7,060 hectáreas, con una producción total de 48,770 quintales métricos de aceituna, destinándose 46,840 a la fabricación de aceite, del que se obtuvieron 9,460 quintales métricos. A la siembra de trigo se emplearon 37,000 hectáreas y produjeron 484,440 quintales métricos de grano y 926,936 de paja; a cebada, 9,000 hectáreas, con 143,960 quintales métricos de grano y 230,336 de paja; a avena, 1,000 hectáreas, con 11,695 quintales métricos de grano y 18,420 de paja; a centeno, 3,000 hectáreas, con 44,505 quintales métricos de grano y 93,460 de paja; a maíz, 4,000 hectáreas, con 73,550 quintales métricos de grano; a garbanzos, 290 hectáreas, con 990 quintales métricos de



Sierra de Bertí (Valldenéu)

legumbre; a habas, 2,750 hectáreas, con 26,410 quintales métricos de legumbre; a guisantes, 430 hectáreas, con 2,396 quintales métricos de legumbre; a judías, 3,470 hectáreas, con 38,650 quintales métricos de legumbre; a alverjones, 2,590 hectáreas, con 8,190 quintales métricos de legumbre; a lentejas, 80 hectáreas, con 390 quintales métricos de le-